

Serie “Encontrarse con Dios en el altar” (Un estudio del libro de Levítico)

Semana 1: Introducción

2 de noviembre de 2025

Introducción

¿Has intentado leer la Biblia completa alguna vez? Yo lo he hecho muchísimas veces en mi vida.

Pero recuerdo cuando lo intenté las primeras veces.

Pensé en leerlo como un libro normal. Empezar desde el principio y leerlo hasta el final. Quizás hiciste esto como parte de uno de esos planes de lectura de un año.

Empecé en el Génesis: «En el principio», la creación, el jardín del Edén, la serpiente, el fruto. Caín y Abel y el primer asesinato. Luego Noé y la destrucción de la Tierra. ¡Es fascinante!

Luego leí sobre Abraham, viendo la destrucción de Sodoma y Gomorra y teniendo que ofrecer a su hijo Isaac. Después, sobre Jacob. Luego, la asombrosa historia de José: hambruna, disputas familiares, la intervención de Dios. Me siento bastante bien. Paso la página al Éxodo y la cosa mejora.

Los israelitas fueron esclavizados en Egipto. Leemos cómo Dios protegió a Moisés y cómo tuvo que huir para salvar su vida. Vemos la zarza ardiente, luego el regreso a Egipto con las diez plagas y la posterior salida del país. Me impresionó cómo Dios separó las aguas del Mar Rojo y destruyó al ejército egipcio.

- Entonces Dios realiza estos asombrosos milagros al proveer alimento celestial, traer agua de un roca.

Luego llegué al Monte Sinaí, donde están los Diez Mandamientos. Pero entonces se vuelve tedioso.

Hay pocos capítulos de reglas y leyes, la mayoría de las cuales

No me pareció muy lógico. Luego hay un montón de capítulos sobre cómo debían construir una tienda de culto llamada tabernáculo, cómo construir los altares, incluso cómo hacer las vestimentas y decoraciones para los sacerdotes y más.

- Pero luego tenemos el incidente del becerro de oro, donde la gente abandonó a Dios.

Esto tuvo como consecuencia la muerte de personas, juicios y más. • Mi esperanza se renovó y terminé Éxodo y comencé Levítico.

- Si te pareces en algo a mí, aquí es cuando empezaste a entrar en pánico.

«Los hijos del sacerdote Aarón pondrán fuego sobre el altar y colocarán leña sobre él. Luego, los sacerdotes, hijos de Aarón, colocarán las piezas, incluyendo la cabeza y la grasa, sobre la leña que arde en el altar. Lavarán con agua las entrañas y las piernas, y el sacerdote lo quemará todo sobre el altar. Es un holocausto, una ofrenda de alimento, un aroma agradable al Señor.»

- No mejoró.

«Podéis comer cualquier animal que tenga pezuña hendida y que rumie. Hay algunos que solo rumian o solo tienen pezuña hendida, pero no debéis comerlos. El camello, aunque rumia, no tiene pezuña hendida; es ceremonialmente impuro para vosotros.»

- En este punto, empiezo a leer por encima, buscando algo que pueda ser interesante. Nada.

- “En cuanto a cualquier tejido que esté dañado por un moho contaminante —cualquier prenda de lana o lino, cualquier Si la zona afectada de la tela, el cuero, el tejido de lino o lana, o cualquier artículo de cuero, presenta un color verdoso o rojizo, se trata de moho impuro y debe mostrarse al sacerdote.

- Parece que todo el libro es así.

- Es en este punto donde muchísimas personas dejan de leer la Biblia y se rinden.

Se estancan y no encuentran motivación para seguir adelante, o recurren a los relatos del evangelio de Jesús y nunca vuelven atrás.

- ¿Alguien se siente identificado con esto?

- Y así, el año pasado, mientras estaba fuera planeando y orando por este año, me di cuenta de que nosotros Deberíamos dedicarle algún tiempo al estudio de este libro: Levítico.
- Eso se debe a que es un libro de suma importancia. Ofrece una de las visiones más claras de toda la Biblia sobre quién es Dios, quiénes somos nosotros y hasta dónde está dispuesto a llegar para tener una relación con su creación. Es un modelo sobre cómo, incluso hoy, podemos acercarnos a Dios de una manera que transforme nuestras vidas, de modo que las bendiciones que nos ha prometido se manifiesten en ellas.
- Y a medida que avancemos en nuestro estudio de Levítico en las próximas semanas, examinaremos cómo funciona esto y por qué es así.
 - Todos tenemos etapas en nuestras vidas en las que nos cuesta creer lo que Dios ha dicho, o en las que nos resulta difícil entender por qué un Dios que dice amarme me trata como lo hace.

A lo largo de Levítico, veremos el papel fundamental que el altar desempeñó para la nación israelita. Era en el altar donde los israelitas eran invitados a encontrarse con Dios y permitirle transformar sus vidas. Veremos cómo, aún hoy, estamos invitados a encontrarnos con Dios en el altar, aunque la experiencia sea distinta para nosotros.

- Porque es en el altar donde Dios puede romper la dura tierra de nuestras vidas, para prepararnos para recibir lo que él quiere darnos, para que podamos prosperar y crecer.
- Y eso es algo que todos deseamos.

Texto principal del sermón

- Para entender lo que sucede en este libro, necesitamos entender lo que sucedió antes.
- El Éxodo narra cómo Israel se convirtió en nación en Egipto. Pasaron cuatrocientos años allí, terminaron esclavizados, por lo que no tuvieron libertad, pero crecieron en número como nación dentro de las fronteras de Egipto.

- Dios se valió de Moisés para guiarlos fuera de Egipto, hacia la “Tierra Prometida”, una tierra que podrían llamar suya y donde podrían prosperar.
- Pero entre Egipto y la Tierra Prometida, Dios tuvo que abordar un problema serio.

La nación conocía a Dios por lo que les habían contado sobre la vida de Abraham, Isaac y Jacob. Sabían de dónde descendían. Pero había dos cosas que desconocían.

En primer lugar, no sabían realmente cómo era Dios. Habían pasado siglos adorando al Dios de Abraham, pero lo hacían en la cultura politeísta de Egipto, con muchos dioses. La forma en que adoraban a sus dioses, los tipos de dioses a los que servían, habían influido en los israelitas.

- En segundo lugar, no sabían cómo relacionarse con este Dios. De nuevo, su modelo principal era el La cultura en la que vivían. La moral de la gente con la que convivían. Y aunque se aferraban, en cierto modo, al único Dios verdadero y a la integridad que él deseaba, carecían de un marco de referencia real sobre cómo hacerlo, cómo acercarse a este Dios, si es que era posible, y cuál debería ser el resultado en su forma de vida.

Así pues, cuando salieron de Egipto, una de las primeras cosas que Dios hizo fue llevarlos al monte Sinaí, la montaña sagrada, y mostrarles su gloria y darles la ley. Era el modelo de cómo era Dios y cómo relacionarse con él y con los demás.

- Demostró que los estándares de Dios eran diferentes a los de las demás naciones, a los de la cultura.

Una de las mayores diferencias era que el Dios de Israel no era un Dios distante e inaccesible, al que se le ofrecían sacrificios con la esperanza de aplacarlo lo suficiente como para obtener lo que se deseaba.

Él tenía una relación de pacto con Israel, diferente a todo lo que ellos habían conocido o visto hasta entonces.

- Esta relación de pacto significaba que él quería que su pueblo, Israel, lo CONOCIERA.

Y así les enseñó cómo construir un tabernáculo: un centro de culto donde Dios pudiera estar entre ellos y podían interactuar con este Dios personal.

- Es con la finalización de este tabernáculo que comienza todo el libro de Levítico.

Levítico 1:1 El SEÑOR llamó a Moisés y le habló desde la tienda de reunión.

Dios está entre su pueblo. Está hablando con su representante Moisés desde esta tienda, esta tabernáculo.

Pero Israel ya había roto su pacto con Dios con el becerro de oro; necesitaban más instrucciones sobre las dos cosas que no entendían. De eso trata el libro de Levítico.

Yo. Dios es santo.

Algunos han llamado a Levítico el manual de la santidad. Basta con echar un vistazo rápido al libro.

Te muestra que la santidad de Dios es el tema central.

Levítico 22:32 No profanen mi santo nombre, porque debo ser reconocido como santo por los israelitas. Yo soy el SEÑOR, quien los santificó.

Levítico 19:2 Habla a toda la asamblea de Israel y diles: "Sean santos, porque yo, el SEÑOR su Dios, soy santo".

Levítico 11:45 Yo soy Jehová, que os saqué de Egipto para ser vuestro Dios; sed, pues, santos, porque yo soy santo.

Levítico 20:7 Conságrense y sean santos, porque yo soy el Señor su Dios. 8

Guardad mis decretos y seguidlos. Yo soy el Señor, que os santifica.

Levítico 21:22 Podrá comer el alimento más santo de su Dios, así como el alimento santo;

- La palabra santo se encuentra 56 veces en este libro.
- Las palabras limpio e impuro, que hacen referencia a la santidad en la vida diaria, se encuentran otras 165 veces.
- A lo largo de todas sus instrucciones, Dios quiso que su pueblo comprendiera su santidad.

La santidad consiste en estar apartado, en ser diferente. Dios, como creador y autor de la vida, no es como nosotros.

Él es justo, puro e impecable. En él no hay nada impuro ni pecaminoso.

Él no es como los dioses a los que sirven las naciones. Es majestuoso, poderoso y tan superior que tan solo mirarlo las mataría. Cuando se le apareció a Moisés en la montaña, no permitió que el pueblo la pisara debido a su santidad. Tuvo que concederle a Moisés un permiso especial para acercarse a él, e incluso entonces, no le permitió ver su rostro, pues podría haberlo matado.

Y así, Dios les prohibió que se hicieran ídolos, estatuas o imágenes de él.

una bofetada en la cara de este Dios santo.

- Mediante sacrificios y fiestas, enfatizó esta santidad. Quería que el pueblo jamás olvidara que su Dios era el verdadero Dios, el único digno de sus vidas y de su adoración.

El problema era que, por muy santo que fuera Dios, los israelitas (y nosotros) éramos injustos, impuros y pecaminosos.

Un Dios santo y un pueblo pecador eran incompatibles. Sin embargo, Dios tenía una relación de pacto con los israelitas y quería que lo siguieran.

- Así pues, en el libro de Levítico vemos cómo Dios proveyó un camino para que su pueblo viviera en su presencia, y lograr que este pueblo pecador se reconcilie con un Dios santo.

II. Dios desea una relación.

- Dios inició esta relación. Él eligió a Abraham. Lo llamó de su propia tierra y Prometió convertirlo en una nación.

- Ahora había guiado a esta nación fuera de Egipto hacia una tierra propia.

Su deseo era que lo conocieran, y que este conocimiento afectara tanto sus vidas que se convirtieran en un modelo para el mundo entero de por qué las personas deberían buscar a su creador.

- En el libro de Levítico, leemos cómo Dios describió un proceso mediante el cual el pueblo
Conocer, recordar y honrar a Dios como santo, mientras se busca esta relación de pacto con su Dios.

- Todo el libro es como una pirámide.

Todo comienza y termina con rituales. Los capítulos 1 al 7 describen las diversas ofrendas que debían presentar (siete en total). Los capítulos 23 al 25 describen las distintas fiestas que debían celebrar. Cada ofrenda y cada ritual orientaba a la nación israelita hacia Dios, hacia quién era y cómo debían tratarlo.

Los capítulos 8-10 y 21-22 tratan sobre el sacerdocio. Dios designó personas para representarlo ante el pueblo y para representar al pueblo ante él. Detalló cómo debían ser seleccionadas, cómo debían actuar y el grado de santidad requerido para desempeñar esta función entre un Dios santo y un pueblo pecador.

Los capítulos 11-15 y 18-20 tratan sobre cómo debían vivir las personas en santidad, la pureza de sus vidas. No podían ser indiferentes ante Dios con sus vidas, sus acciones ni sus pecados. Dios dejó claro que esta pureza influía en sus obligaciones para con Él y también con sus obligaciones para con el prójimo. Debían amar a Dios y expresar ese amor en cómo amaban a los demás. Debían vivir de manera diferente, practicar la justicia, tener pureza sexual y cuidar de los humildes, lo cual era opuesto al mundo que los rodeaba.

Todo esto se centra en los capítulos centrales del libro, los capítulos 16 y 17, que tratan sobre el Día de la Expiación. El sacrificio más importante que se realizaba anualmente demostraba el deseo de Dios de eliminar el pecado y sus consecuencias del pueblo. Era el sacrificio de un cordero por los pecados del pueblo.

- Ahora bien, si prestan atención, notarán que hay dos capítulos finales, los capítulos 26 y 27. En ellos, Moisés enumera las bendiciones de vivir en esta relación de pacto con Dios y las maldiciones de no hacerlo.

- Por eso estudiaremos el libro de Levítico durante las próximas semanas.

- Muestra a un Dios santo, apartado, sin defecto, abriendo camino para que su pueblo entre en relación de pacto con él.

- Es donde Dios se encuentra con su pueblo: en el altar.

- El altar es el lugar donde la gente acudía a confesar, arrepentirse, dar gracias, reconocer la supremacía de Dios, comprometerse de nuevo a servirle y seguirle, y recibir sus bendiciones.

Fue en el altar donde Dios demostró su santidad y su gracia. Allí les recordó quiénes eran y cómo era él.

Y el altar siempre exigía acción. Había que humillarse y acercarse a Dios. Había que reconocer la necesidad que se tenía de él. Y entonces Dios, con toda razón, los orientaba hacia sí mismo.

ILUSTRACIÓN

Volvamos a nuestra ilustración original. Aquí es donde Dios removería la tierra, removería lo que necesitara ser aflojado, arrancaría la maleza y plantaría lo que deseara.

- El objetivo principal de Levítico es mostrar cómo un pueblo pecador puede tener una relación con un Dios Santo. Recuerda el primer versículo de Levítico.

Levítico 1:1 El SEÑOR llamó a Moisés y le habló desde la tienda de reunión. _____

- Luego leemos todo sobre cómo Dios está abriendo un camino para tener una relación con él.

- Y el primer versículo del siguiente libro, Números, dice:

Números 1:1 El SEÑOR habló con Moisés en la tienda de reunión

- Acercarse a Dios marca la diferencia.

Puede que sigas pensando que todo esto está bien, pero todo pertenece al Antiguo Pacto, al Antiguo Testamento.

- Amigos míos, todo esto es importante porque demuestra lo que se cumplió en Jesús.

- Es una hermosa imagen que presagiaba quién estaba por venir.

Conclusión

- Dios todavía desea tener una relación contigo.

Dios quería que Israel lo conociera, y que este conocimiento transformara sus vidas de tal manera que se convirtieran en un ejemplo para el mundo entero sobre por qué las personas deben buscar a su Creador. La misma invitación se extiende a nosotros: a conocer a Dios a través de Jesús de una forma que cambie nuestras vidas y que inspire al mundo a buscarlo.

- En el libro de Levítico vemos cómo Dios proveyó un camino para que su pueblo viviera en su presencia y la reconciliación de este pueblo pecador con un Dios santo. Mediante Jesús, Dios nos ha provisto un camino para que, como pecadores, seamos perdonados y reconciliados con un Dios santo.

Y al igual que con Israel, se requiere humildad y sacrificio: que nos acerquemos a Dios con necesidad y anhelo. La diferencia es que nosotros tenemos a Jesús. Y tenemos acceso a lo que Israel anhelaba.

Amigos míos, el altar no es solo un lugar para convertirse en seguidor de Jesús. Es un lugar para encontrarse con Dios, a través de Jesús, para experimentar su amor y gracia de una manera que transforma la vida.

- Y cuando lo hagamos, descubriremos que el amor y la gracia de Dios nos hacen humildes, pero nunca nos humillan.
- Dedicaremos las próximas semanas a descubrir cómo se manifiesta esto a través de nuestro estudio. Ruego que Todos estaremos abiertos a encontrarnos con Dios en el altar.